

El amo de mañana, desde hoy comanda Jacques Lacan

Lacan Cotidiano



n° 795 – Domingo 28 de Octubre 2018 – 7 h 15 [GMT + 2] –
lacanquotidien.fr



Demasiado

EN AVANT

Editorial

¿Quién está de más? por Christiane Alberti

De la necesidad de hablar... como acto de libertad por Anne Colombel-Plouzenec

¡Urgencia! por Bernard Seynhaeve

PARUTIONS

El hueso de un análisis de Jacques-Alain Miller

¡Urgencia! The lacanian review



¿Quién está de más?

por Christiane Alberti

Para un país de 65 millones de habitantes, ¿qué representa la inmigración actual? Para el demógrafo que razona en términos de proporciones, templando el fetichismo de la cantidad, es una tasa del 0,3% que se sitúa en la media europea. *Es demasiado*, juzgan algunos, cada vez más, tanto a derecha como a izquierda.

Entonces, ¿cuál es el criterio del *demasiado*? Mas perforante aún: ¿quién está de más? (1), interroga François Héran. Nuestras políticas están ciertamente fundadas en interrogarse sobre los efectos a largo plazo de esta tendencia estable en la sociedad y en la economía, fundadas también en querer regular los flujos de migraciones y sobretodo en interrogarse sobre sus condiciones de acogida y de integración, pero no sabrían hacerlo sobre criterios de ideología poco enmascarada.

La política del presidente Sarkozy hizo gran barullo con el slogan *inmigración elegida*, que sobrentiende que tendríamos el derecho de elegir nuestros inmigrantes, allí donde la Constitución no reconoce un derecho absoluto de rechazo del derecho de estadía. Detrás de ese slogan, no se trata simplemente de un reclutamiento selectivo de migrantes profesionales en vigor en varios países en el contexto del mercado internacional del trabajo, sino de usar la potencia de un

significante para hacer pasar todo el resto de la inmigración como padecida, incluso *indeseable*, cuando en realidad es perfectamente legal, y además constituye casi la totalidad de la inmigración.

La cosa está clara. Hablar de inmigración elegida, es de entrada instilar en el debate una nota de otro registro: la dimensión de la invasión, de la intrusión, de la ocupación, es decir nada técnico o político, sino de un juicio de tipo moral. Su componente esencial es conmover en nosotros celos especulares que se distinguen de toda rivalidad vital inmediata, ya que forman su objeto más que lo que lo determinan. Lacan supo reconocer “el arquetipo de los sentimientos sociales” (2). Es entonces la visión del “mío” o del “en casa” conforme al complejo de intrusión encastrado al yo, que hace a ese indicador de “demasiado inmigrantes”. En su *Ensayo sobre el principio de la población* (1804), Thomas Malthus había sostenido que la insuficiencia de los recursos disponibles eliminaba espontáneamente los pobres en demasía: “En el gran banquete de la Naturaleza, no hay cubiertos para [ellos].”

Hoy en día, los migrantes son nuestros pobres. La finalidad asignada al recuento es en definitiva siempre la misma: contarlos para mostrar que hay demasiados. Para F. Héran, se debe de contarlos “simplemente porque cuentan” (3).

Si los mismos demógrafos se desprenden de todo demografismo – no creen que la cantidad de hombres sea todo al punto de contar más que el modo de vida – sin embargo, hay que destacar que el número enloquece, que despierta la obsesión de la sumersión por el otro.

Una cantidad enloquecedora: las nuevas clases peligrosas

La modernidad supone la multitud, las ciudades populosas y desbordantes. Las grandes ciudades acompañan la modernidad que Baudelaire o Benjamin describían. Es una cuestión de cantidad. Hay un real de las masas que impregna la subjetividad contemporánea. El efecto de la cantidad en las masas (¿pasivas o activas?) es de hecho una cuestión muy discutida en la modernidad política. Pero sobretodo: la masa traduce la entrada de la persona en la cuantificación y el desencanto que la acompaña. Aquel que los pensadores de la posmodernidad tanto han descrito, especialmente Charles Taylor. El héroe de Musil describe a maravillas el desencanto que la estadística hace padecer a la persona: “el operador disecciona su persona en elementos insignificantes” (4). Pero esta descomposición elemental, cuando se efectúa en las grandes cantidades, tiene un efecto en la libertad: “Cuanto más grande es la cantidad de individuos, dice

Quetelet, más se borra la voluntad individual y se deja predominar la serie de hechos generales” (5). El dibujo estadístico tiene como efecto el de sustituir lo típico a lo único.

Musil escribe que la influencia creciente de las masas, de las grandes cantidades, vuelve a la humanidad aún más media. Escalada en potencia del hombre medio. Las identificaciones son tomadas en masa, en detrimento de la singularidad, y contribuyen a la extensión de la segregación.

Al igual que las clases peligrosas del siglo XIX descritas por Chevalier dan miedo porque proceden de una mutación que ha conducido a las sociedades industriales, los migrantes se desplazan hoy en día en un mundo deshecho. Los dispositivos que permitían la integración, incluso la asimilación de individuos en una sociedad, toda la potencia sincrética de lo político, estallaron en pedazos. La caída de lo común se acompaña de un crecimiento planetario de la segregación. Pero la noción de clase peligrosa solo tiene sentido si admitimos que siempre va gestando una lógica de clase laboriosa.

No es acaso ese capital humano lo que los migrantes están supuestos constituir con su piel, estando ellos mismos en el lugar donde se hace sentir el molinillo de la explotación: ellos mismos son materia prima, portadores de funciones (Träger) decía Althusser, esta concreción de valores capitalizables, “igualados más o menos a unidades de valor” (6). Asistimos así a una denudación más y más extrema del discurso que nos gobierna. El capital humano se une al capital, inscribiéndose como valor a inscribir o a deducir de la totalidad que se acumula. El misterio del valor se encuentra reducido, los modos de goce se homogeneizan por el hecho de ser susceptibles de ser contabilizados.

Ni sol ni sangre, sino erótica del tiempo

La voluntad política más determinada es impotente si desdeña los mecanismos elementales de nuestra existencia. Espesar la capa reglamentaria, desmontar la red de pasantes, actuar en los países de origen, etc. Nada puede contra el “mercado secreto de los exilios”, así como Philippe La Sagna lo nombró tan bien. Estas medidas no disuaden en nada a hacerse un camino. No frenarán a aquellos que quieren vivir otra vida: “la vida o más bien la calidad de vida que se le puede proponer al otro, a sus hijos, su mujer, el lugar en el mundo de cada uno es hoy en día el objeto de un mercado secreto” (7).

El fenómeno de la migración crece: desplazamientos, movilidad y labilidad son síntomas característicos de una época. El sujeto a la

deriva, allí donde el actuar triunfa sobre el ser, está ocupado con el desplazarse en busca de una causa. Para el psicoanálisis, un sujeto no tiene otra identidad más que el deseo que lo orienta. Esta identidad por el deseo no es reducible a identidades dadas, la del suelo, la de los ancestros... Ningún nombre, ninguna nacionalidad sabría agotar este ser de deseo. Pero ni el suelo ni la sangre actúan. No son nada cuando se trata de una elección inalienable de cada día que se compone con el tiempo, la erótica del tiempo.

El valor de una existencia: en el camino, la piedra

Demography is not destiny, dicen del otro lado del Atlántico para marcar el margen de maniobra de las políticas. Sin embargo, en esta esfera de la existencia, la resultante de elecciones individuales queda absolutamente incalculable. Yo diría incalculable, ya que el desplazamiento de poblaciones concierne esencialmente cuerpos hablantes.

Jacques-Alain Miller hizo resonar para nosotros esta actualidad, aclarándola con un haz estructural (8). Los seres hablantes se ponen en movimiento ya que su goce es rechazado desde la estructura, lo que quiere decir desplazado: el goce debe ser rechazado para ser alcanzado en el plano simbólico, es lo que Lacan llama la ley del deseo. El desplazamiento choca el cuerpo de los seres hablantes. No solamente porque lleva al gran día la brevedad de la vida o la soledad fundamental, sino porque revela la carga secreta del cuerpo. Y no solamente su carga mortal. Como si el cuerpo encontrara su posición justa.

Para Lacan, la historia en sí es una fuga “de la cual sólo cuentan los éxodos [...] Sólo participan en la historia los deportados: puesto que el hombre tiene un cuerpo, es por el cuerpo por el que se lo tiene. Reverso del *habeas corpus*” (9). Para tener una historia, hay que moverse, arrancarse de esos significantes nativos, allí donde la historia triunfa sobre la etnografía. Incluso quedándose en el mismo lugar; los significantes no nos retienen, ni son suficientes para asentar nuestra existencia. La historia es la del goce que se desplaza y no cuenta más que eso, ósea éxodos. El ser siempre está agitado por el goce que no entiende. Este no nos otorga ningún ser, pero, bloque caído de un desastre oscuro, hace de fundamento de nuestra existencia. Sin responder en el saber, sin posibilidad de arrimarse a una identificación. Somos... nada, sólo tenemos un cuerpo.

¿Por qué el reverso del *habeas corpus*? Interpretamos el *habeas corpus* como el enunciado latino de un derecho fundamental de disponer de nuestro cuerpo, “ser amo de tu cuerpo”, dirigido al prisionero. Sin embargo, el orden comienza por esta fórmula: *habeas corpus ad subjiciendum*, que significa literalmente: “que tengas el cuerpo para someterlo” que es dirigido al carcelero. Lacan, muy irónico, juega con la lengua. Tienes un cuerpo / es por tu cuerpo por el que te tendré.

El proceso del desplazamiento hace surgir un término inconmensurable con el resto de los datos: ese plus enigmático del *plus-de-goce*, que es calculable en un sentido en la “economía”, pero incalculable en cuanto al goce.

Supone que el inmigrante sacrifica parte de su identidad, su país, su familia, a veces su historia, para sobrevivir, pero eso no abole el plus-de-goce del asunto. No puede ser abolido, no más que el azar.

En suma, el desplazamiento de los seres hablantes, congruente con el movimiento de la vida, solo es concebible si agregamos un elemento suplementario, incomparable a los símbolos, a las imágenes: aquello que Lacan llama objeto a, es decir un objeto suplementario, “la piedra que hay en todo camino” (10). “Es la piedra de Zenón que impide a todo ser que se mueve llegar a su objetivo, incluso abandonar el punto de partida”. Sea cual sea el trayecto, el país, el momento, encontramos una piedra en el camino. Imposible partir. Imposible llegar.

En el análisis, el camino es el de la palabra. Se experimenta el cambio que se opera en el sujeto mismo cuando se desplaza o se aleja de la repetición. Intentar atravesar la historia, “pasar a través” al modo de Pierre Boulez, que así entendía el encontrar las obras: hacer de manera que nada sea fijado, ni el pasado, ni el futuro.

Fragmentos de un texto que será próximamente publicado con el título «Migration ordinaire. Patadémographie ou roc du réel», Revista La Cause du désir, n°100, noviembre 2018. À lire! - disponible en ecf-echoppe.com

1: Héran F., *Avec l’immigration*, Paris, La Découverte, 2017, p. 59.

2 : Lacan J., «Los complejos familiares en la formación del individuo», *Otros escritos*, Buenos Aires, Paidós, 2012, p. 54.

3 : Héran F., *Avec l’immigration*, op. cit. , p. 239.

4: Miller J.-A., «L’ère de l’homme sans qualités», revista *La Cause freudienne*, n° 57, junio de 2004, p. 232.

5: *Ibid.*

6: Lacan J., *Le Séminaire*, livre XVII, *L'Envers de la psychanalyse*, Paris, Seuil, 1991, p. 232.

7: La Sagna Ph., «Le marché secret des exils», EuroFédération de Psychanalyse, 24 de enero de 2018, disponible en el sitio forumeuropeoroma.com.

8: Cf. Miller J.-A., «Enfants violents», en *Après l'enfance*, Paris, Navarin, 2017, p.198-199.

9: Lacan J., «Joyce el Síntoma», *Otros escritos*, Buenos Aires, Paidós, 2012, p. 54.

10: Cf. Miller J.-A., *El hueso de un análisis*, Editorial Tres Haches, 1998.

Traducción: Stéphanie Malecek



De la necesidad de hablar... como acto de libertad por Anne Colombel-Plouzenec

Es un número agitado el que les propongo aquí, un número animado en respuesta a una opresión. Mi respiración se oprime al oír los delitos perpetrados contra personas actualmente identificadas en Brasil como engendros de la humanidad: los homosexuales. Los medios de comunicación transmiten las violencias de las que son víctimas personas así calificadas: «intimidaciones, insultos, agresiones e incluso asesinatos» (1). Si estas agresiones «no apuntan solamente a los comunidades LGBT », sino a mucho más allá, a todo otro (para el caso

« todos los adversarios » del actual candidato de las elecciones presidenciales en Brasil), esta modalidad de segregación no es nada menos que una alarma.

Sin embargo, los artilugios y mecanismos son totalmente conocidos. Lacan señala claramente «el extravío de nuestro goce» (2) y el proceso consistente en situar en el Otro *eldicho* goce «en tanto estamos separados de él». Eric Laurent precisa que: «La lógica desarrollada por Lacan es la siguiente. No sabemos lo que es el goce con el que nos podríamos orientar. Sólo sabemos rechazar el goce del otro» (3) y querer «normalizarlo», por su «bien» obviamente. «Choque de goces» sobre un fondo de distracción inicial en cuanto a la naturaleza misma de nuestro propio goce singular, de un «no-saber fundamental sobre el goce que correspondería a una identificación». Rechazo total del goce como Otro.

¿Entonces por qué estoy especialmente conmovida? Están, por supuesto, el insulto, la violencia y la muerte. También está la sideración ante el porcentaje de votantes que propulsan a este candidato a estar a la cabeza de las listas. Está la constatación del decaimiento de lo simbólico que viene a circunscribir el horror, que culmina en que un discurso tal se exponga sin maquillaje.

Pero sin dudas hay todavía otra cosa, que hace que esta calificación de homosexual, al seguir las identificaciones propuestas por el Otro, me concierne también. Entonces, ¿qué es esta «homosexualidad» para mí? ¿Es un punto de identificación? Nunca la había concebido como tal. ¿Acaso esto nombraba para mí un goce particular? Nunca había tenido una idea tal ni la había sentido. Por supuesto, están las coordenadas que me son específicas que me llevaron a la elección de un objeto sexuado, a la elección de mi esposa, a una cierta relación a lo sexual... Pero lo que me parece evidente, es que allí no se sitúa lo que tengo de más íntimo, este goce separado, que hace de mí lo que soy. Este punto, asimilado a «una consecuencia del destino» (4) más que a una elección, lo que «ata al ser del sujeto a la raíz de su existencia» es lo que ex-siste del encuentro de un significante asemántico y del cuerpo. Ese cuerpo se goza, de un goce *auto*, pero que puede igual y ciertamente ser calificado como *hetero*, en el sentido de «no integrado, es decir no tomado a cargo por lo simbólico» (5). Dicho simplemente, «hablar de homosexualidad en psicoanálisis no da ningún elemento sobre el modo singular de goce del sujeto» (6).

Entonces, que yo sea homosexual «como dicen» (7) (y muchas otras cosas también), he allí una dimensión que no callo (mi casamiento da

prueba de ello), pero que tampoco digo particularmente. Es el momento político el que me invita a ceñir mejor lo que lo empuja y a poder darle un cierto uso. Había allí para mí -como en otras cosas – una dimensión «de contrabando», lo que puede oírse de tres maneras: -1, lo que no se sabe, 2- lo que se hace discretamente y 3- lo que tiene que ver con la identificación al falo.

Servirme de ello, en una perspectiva analítica, consiste sin dudas en nombrarlo y en salir de la soledad de este goce. Pero servirme de ello, políticamente, consiste ciertamente en hablar, a partir de este punto, como acto de libertad.

Volviendo a la situación de las personas “LGBT” en Brasil, considerar que algunas personas son agredidas, incluso asesinadas, me es doblemente insoportable. Está lo insoportable del crimen en sí, pero también de que pueda ser llevado como ideal -defensa de la pena de muerte, de la tortura y del porte de armas (8) por el candidato de derecha extrema a la presidencia, aquello de lo que algunos se sirven para gozar de una forma de impunidad : legitimación de la incapacidad de « amar a un hijo homosexual » (9), presentación de « violencias corporales contra niños que presentan tendencias homosexuales como siendo “tolerables” (10), banalización de la violación... Y este insoportable se duplica por el hecho de que sea en nombre de una pálida tentativa de nominación del goce, del costado del horror, por el Otro.

Traducción: Stéphanie Malecek

1 : Gatinois C., « Au Brésil, le triomphe attendu de Bolsonaro déchaîne les violences homophobes », diario *Le Monde*, 11 de octubre de 2018, disponible en : https://www.lemonde.fr/ameriques/article/2018/10/11/au-bresil-le-triomphe-attendu-de-bolsonaro-dechaine-les-violences-homophobes_5367697_3222.html

2 : Lacan J., « Télévision », *Otros Escritos*, Buenos Aires, Paidós, 2012, p. 560.

3 : Laurent É., « El racismo 2.0 », *Lacan Cotidiano*, n°371, 27 de enero de 2014, disponible en <http://www.eol.org.ar/biblioteca/lacancotidiano/LC-cero-371.pdf>

4 : Caroz C., « Modes de jouir, le temps pour choisir », Coloquio Uforca 2015, disponible en francés en : <https://www.lacan-universite.fr/wp-content/uploads/2015/01/2-%C2%A6Caroz-e%C2%A6%C3%BCdite%C2%A6%C3%BC-Logo.pdf>

5 : Lacadée-Labro D., « Du symptôme au sinthome », *Ironik*, n° 12, 28 de enero de 2016, disponible en français en https://www.lacan-universite.fr/wp-content/uploads/2016/01/2_LACADEE.pdf

6 : Paz Rodríguez Diéguez M., « Lacan, les homosexualités et le queer », disponible en <http://www.psychologuesfreudiens.org/images/pdf/queermaripaz.pdf>

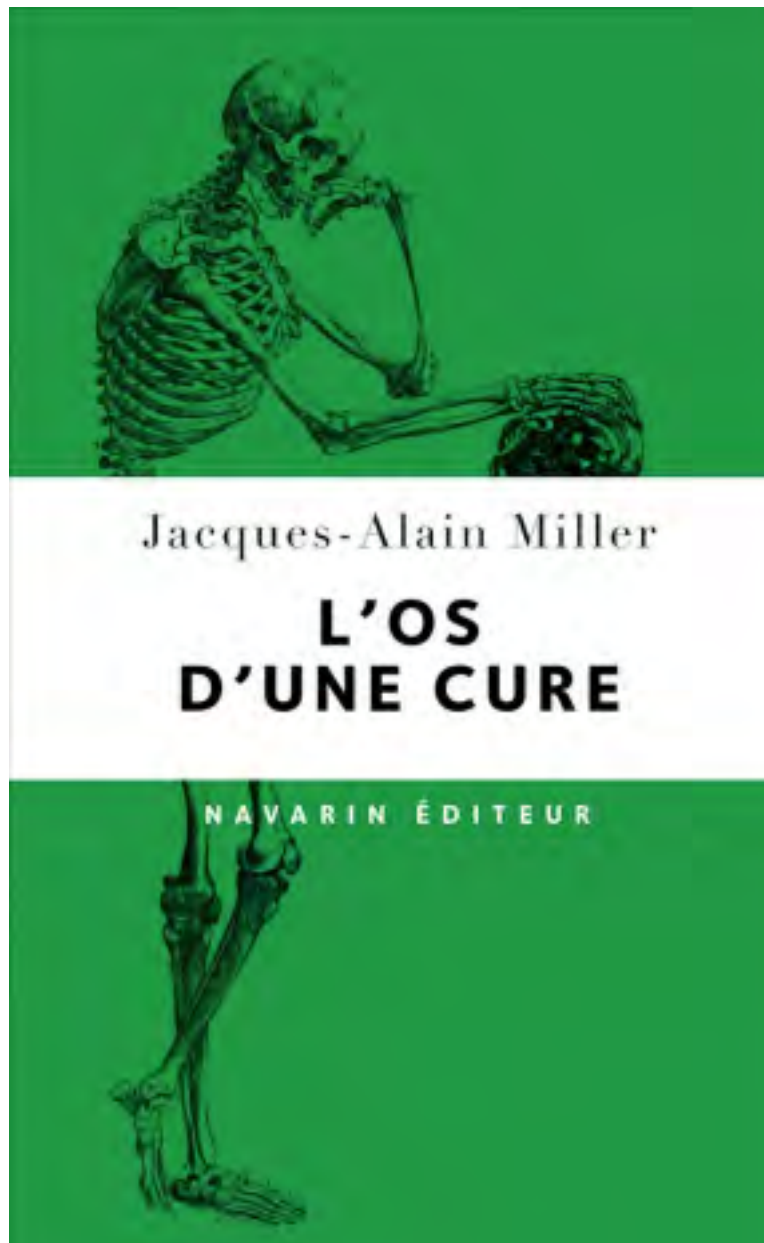
7 : Aznavour C., « Comme ils disent », 1972.

8 : Cf. Narduzzi-Londinsky G., « Qui est Jair Bolsonaro, le député homophobe d'extrême-droite qui espère profiter des déboires de Lula ? », *Les inrocks*, 11 de abril de 2018, disponible en internet.

9 : Rubetti M., « Élections au Brésil : les déclarations polémiques de Jaïr Bolsonaro », diario *Le Figaro*, 8 de octubre de 2018, disponible en : <http://www.lefigaro.fr/international/2018/10/08/01003-20181008ARTFIG00221-elections-au-bresil-les-declarations-polemiques-de-jair-bolsonaro.php>

10 : Narduzzi-Londinsky G., « Qui est Jair Bolsonaro, le député homophobe d'extrême-droite qui espère profiter des déboires de Lula ? », *op.cit.* .

PARUTIONS



El hueso de un análisis **de Jacques-Alain Miller**

¿Qué es el hueso de un análisis? Después de lo imaginario, la identificación fálica y el fantasma, la última respuesta es el síntoma, precisamente el *partenaire-síntoma*. Es un modo de gozar del inconsciente, del saber inconsciente, de la articulación significativa. Es también un modo de gozar del cuerpo del otro, que es tanto el cuerpo propio como el de otro.

Tal es el esqueleto de la relación de pareja. El modo de gozar femenino exige que el partenaire hable y ame; el amor está tejido en el goce. El modo de gozar masculino exige que el partenaire responda a un modelo y la exigencia puede ser sobre un detalle.

Un análisis procede de una *operación-reducción* hacia lo real. La palabra gira alrededor de este hueso, en espiral, ciñéndolo cada vez más, hasta esculpirlo.



¡Urgencia!

The lacanian review

«¡Urgencia!» es el título del congreso 2019 de la New Lacanian School (NLS). La urgencia clínica, la urgencia del ser hablante, la urgencia del *parlêtre*. The Lacanian Review dedica su próximo número 6 a este tema.

Tal como un sólido, la urgencia es una problemática que puede ser abordada desde diferentes ángulos. Puede ser abordada desde el ángulo del trauma, pero también por la arista de la entrada en la cura o

incluso por la del fin de la cura y articularse a la satisfacción: o aun por el costado del acogimiento del sufrimiento psíquico en instituciones. En fin, este tema se inscribe en la continuidad lógica de congresos anteriores, con la urgencia que se hace apremiante en la actualidad de nuestra Escuela y de la civilización. Esta urgencia, es el compromiso ético de la NLS en el debate ciudadano mundial (1).

Me resultó interesante abordar la cuestión por el prisma del ultimísimo Lacan. Les propongo interesarnos en particular en el último texto de Lacan que Jacques-Alain Miller ha comentado varias veces en su curso, el «Prefacio a la edición inglesa del *Seminario XI*». Se trata del pase. Cuatro significantes mayores son abordados: el inconsciente real, los casos de urgencia, la satisfacción y evidentemente el pase. Yo los considero cuatro conceptos nuevos, se articulan el uno con el otro.

Jacques-Alain Miller dio su acuerdo para que este importante texto de Lacan sea publicado en *The Lacanian Review*, en su versión francesa y en una nueva traducción al inglés (2). Ante nuestro pedido, aceptó la publicación asociada de las tres primeras lecciones de su curso «El ultimísimo Lacan »(3) y la de la aparecida bajo el título « El pase del parlêtre» (4) que comentan este « Prefacio... », que llama « L'esp d'un laps »*, en francés y en inglés (5)

¡Su atención por favor!

No me pregunten por qué este punto de exclamación volteado a lo español. Me han hecho la pregunta. Les respondo: no lo sé. O quizás para que la pregunta me sea hecha. Sólo sé que no se hace, que es un error gramatical. Es probablemente la buena razón: errar. Me gusta eso. Es el costado surrealista que duplica el tono y la insistencia de la sorpresa del título. ¡Sin embargo yo también soy belga! En francés, el punto de exclamación, anteriormente llamado punto de admiración, exclama, insiste en la importancia que damos al significante. Puede también señalar el peligro, como en la señalización de las rutas. En el tablero de su auto, señala una alarma. Los españoles lo duplican, es magnífico. Cómo me gustaría que eso pasara también en la lengua de Molière. ¿Por qué los españoles tienen el derecho y nosotros no? Sin embargo, duplicarlo subraya aún más la insistencia del mensaje, de su sorpresa, en todo caso intriga y empuja quizás a intentar saber más sobre este título, sobre este significante al que se articula. Este punto de exclamación volteado atrae sobre él toda la atención: “¡querido lector atención por favor! Este punto de exclamación “precipita” a aquél que

se atreve a mirarlo, a aquél que se atreve a leerlo, en el agujero del saber que sugiere el significante que le sigue. Así que, dupliquémoslo.

Este número especial de *The Lacanian Review* constituirá una herramienta de trabajo en la perspectiva del congreso 2019 que se llevará a cabo en Tel-Aviv los días 1° y 2 de junio de 2019.

Fragmento del texto que aparecerá próximamente en The Lacanian Review, n°6, Paris-New York, NLS, 2018.

1: Cf. Miller J.-A., *La movida Zadig* n° 1, «Lo Real de la vida», Paris, Navarin, 2017, contratapa: «[Según Lacan] el psicoanálisis se inscribe como el reverso del discurso del amo, y no como su sirviente [...] Debemos [...] tomar nuestro lugar en el debate ciudadano mundial: tenemos mucho para decir y sobre los discursos políticos.»

2: Lacan J., «Prefacio a la edición inglesa del Seminario 11», *Otros escritos*, p. 599-602. Traducción inglesa realizada por Russell Grigg. Se puede leer en *The Lacanian Review*, n° 6, Paris-New York, NLS, otoño 2018.

3: Miller J.-A., «La orientación lacaniana. El ultimísimo Lacan» (2006-2007), tres primeros cursos, primera transcripción *Quarto*, n° 88-89, diciembre 2006, & n° 90, junio 2007.

4: Miller J.-A., «La orientación lacaniana Cosas de finura en psicoanálisis» (2008-2009), curso del 21 de enero de 2009, primera versión, «El pase del parlêtre», *La Cause freudienne*, marzo 2010, n°74, p. 113-123.

5: Cursos establecidos por Christiane Alberti y Philippe Hellebois en francés. Traducción inglesa realizada por Russell Grigg. Se puede leer en *The Lacanian Review*, n°6, Paris-New York, NLS, automne 2018.

Traducción: Stéphanie Malecek

Lacan Cotidiano

publicado por navarin editores

INFORMA Y REFLEJA 7 DIAS DE OPINIÓN ILUSTRADA

- Comité de dirección

Lacan Cotidiano, « La parrhesia en acto », es una producción de Navarin éditeur 1, avenue de l'Observatoire, Paris 6e – Siège : 1, rue Huysmans, Paris 6e – navarinediteur@gmail.com

Directora, editora responsable : Eve Miller-Rose
(eve.navarin@gmail.com).

Jefe de Redacción : Virginie Leblanc con Pénélope
Fay. (virginie.leblanc@gmail.com , faypenelope@gmail.com).

Editorialistas : Christiane Alberti, Pierre-Gilles Guéguen, Anaëlle
Lebovits-Quenehen.

Maquetista : Luc Garcia.

Relecturas : Anne-Charlotte Gauthier, Sylvie Goumet, Pascale
Simonet.

Electronico : Nicolas Rose.

Secretariado : Nathalie Marchaison.

Secretariado general : Carole Dewambrechies-La Sagna.

Comité ejecutivo : Jacques-Alain Miller, presidente ; Eve Miller-
Rose ; Virginie Leblanc.

- Maquetación de la edición en español y coordinador de las
traducciones:

Mario Elkin Ramírez marioelkin@gmail.com por la Nueva
Escuela Lacaniana.

Traducción: Stéphanie Malecek